

ATLETISMO **34ª PUJADA A LA SEU VELLA**

Espílez y Carulla ganan

- ▶ El atleta del AE Ekke se impone con 19 segundos de ventaja respecto a Pastó
- ▶ La corredora de La Guineu se adjudica la prueba femenina por delante de Cebrián
- ▶ La popular carrera leridana reúne a 840 deportistas en la línea de salida
- ▶ Antes de empezar la jornada se rindió un merecido homenaje a Hortensia Díaz

REACCIÓN

LLEIDA La Pujada a la Seu Vella, la prueba atlética con más historia y más emblemática de la ciudad de Lleida, celebró su edición número 34 con una participación de 840 atletas.

Empezando por la prueba masculina, Ivan Espílez, todo un clásico del atletismo leridano, marcó un tiempo de 32:35, con el que el atleta de la AE Ekke superó a Ricard Pastó (AA Xafatolls), segundo con 32:54 y que dominó la primera parte de la carrera, y Antoni Carulla (CE Querol), tercero con 34:22. Como es habitual, la Pujada estuvo marcada por la dureza, no por el frío, que no era demasiado intenso, pero sí por el ascenso final de retorno a la Seu Vella, con la calle Cavallers y la subida final hasta el símbolo más emblemático de Lleida.

En mujeres, la vigente campeona de la Lliga Ponent, Rosamari Carulla (La Guineu), ganó con un crono de 38:55 que le permitió situarse por delante de Yolanda Cebrián (Last Zankada), con 41:39, y de Gemma Bonjorn, con 43:35, que le acompañaron en el podio.

La Pujada a la Seu Vella es una carrera popular de atletismo fundada en 1981 por Joan Morano. Los orígenes vienen dados a raíz de que al impulsor se le ocurrió subir corriendo hasta la Seu Vella y pensó que sería muy bonito para la ciudad crear una carrera donde la meta fuera la catedral. Los comienzos, sin embargo, no fueron fáciles, ya su primera edición, en diciembre de aquel 1981, sólo la secundaron unos 40 corredores.

Poco a poco, sin embargo, la Pujada fue ganando adeptos y hoy en día es la carrera con historia de la ciudad de Lleida. Ya que es la prueba atlética más antigua que se celebra y sigue dirigida por el mismo fundador, Joan Morano, que ha visto como en los últimos años se superan el millar de atletas.

Además, en esta edición la prueba ha sido más especial que nunca para Joan Morano, porque ha sido la primera edición que ha tenido que afrontar sin la inestimable ayuda de su mujer, Hortensia, desaparecida recientemente y a la que se le ha rendido un merecido homenaje en forma de minuto de silencio.

Este año, además, la Pujada a la Seu Vella ha colaborado con La Marató de TV3. Es por eso que en cada inscripción realizada se ha destinado 1 euro por la causa.



El ascenso al emblemático monumento de la ciudad volvió a servir para decidir la carrera

ITERS



ITERS



ITERS

Espílez se impulsó en la prueba masculina

La carrera tuvo que cerrar las inscripciones